

EL BOLETÍN

de la Biblioteca IES La Madraza

Publicación aperiódica nº 6 Nov. 2022

ESPECIAL AVENTURAS

FONDO DE
CATÁLOGO

ARTÍCULOS

RESEÑAS

INDIANA JONES

Y MUCHO MÁS



TINTÍN

(GRANDES DEL CÓMIC EUROPEO)

Tintín, creación del belga Hergé, es uno de los personajes más importantes del cómic europeo. Es el mejor representante de lo que se conoce como “línea clara”, una corriente (mayoritaria en el cómic franco-belga, aunque no hegemónica) que se caracteriza por un dibujo limpio y sencillo e historias destinadas a todos los públicos.



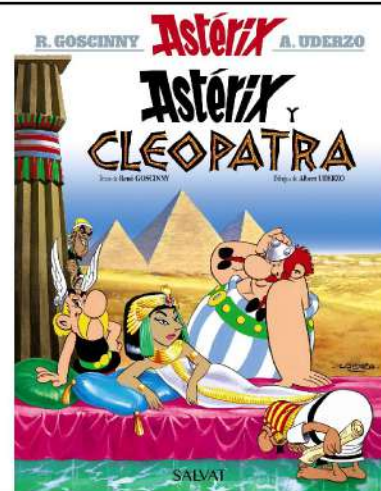
Nuestro protagonista es un intrépido reportero, que vive numerosas y emocionantes aventuras junto a su fiel perro Milou. A Tintín lo flanquean y apoyan varios carismáticos secundarios, como el Capitán Haddock, el profesor Tornasol y los policías Hernández y Fernández. *Objetivo la Luna* y *Aterrizaje en la Luna* son dos de las aventuras más celebradas; juntas componen una historia de mayor

extensión que las habituales, en la que nuestro héroe se convierte en uno de los pocos humanos con el privilegio de pisar la Luna. Inolvidable para los fans del periodista el icónico cohete ajedrezado con el que los expedicionarios se desplazan hasta nuestro satélite.



ASTÉRIX

Quizá no haya personajes más conocidos en el cómic europeo que los galos Astérix y Obélix, creados por el equipo formado por Goscinny (guionista) y Uderzo (dibujante) en las páginas de la revista *Pilote*. Recopiladas en álbumes, las historias de estos habitantes de una pequeña aldea gala que resisten frente al poderoso invasor romano han sido un éxito rotundo. El álbum que tenemos es el séptimo de la serie, y lleva a los dos amigos a conocer a la famosa reina Cleopatra. Además de disfrutar con sus aventuras, con estos personajes se aprende bastante Historia, en este caso de Egipto, el lugar de nacimiento de la reina.





UNA INVITACIÓN A LA AVENTURA

Continuando con nuestro repaso a los géneros más populares, os ofrecemos en esta ocasión un Especial dedicado a los libros de aventuras (siempre vibrantes, ya sean en estado puro, si esto tiene sentido, ya hibridadas con el romance, la historia, el terror, la ciencia-ficción, el western, lo policiaco, la “espada y brujería”, el bélico, las artes marciales,...). Qué curioso, en uno de los lugares más tranquilos de nuestro centro se esconden, entre las páginas de muchos libros, invitaciones a la aventura más desatada.

En esta revista encontrarás, sin moverte del sofá, escenarios exóticos o paradisíacos (reales o imaginarios), alterados por la presencia de siniestros villanos contra los que luchan héroes de una pieza en ayuda de bellas mujeres (dicho esto, el género suele ofrecer personajes algo rígidos, pero también hay lugar para la sorpresa: en muchos casos, las mujeres han abandonado el papel pasivo que les estaba destinado, los héroes no son tan intachables y hasta los malvados son capaces de hacernos dudar cuando exponen sus razones, a menudo en largos parlamentos que los mantienen ocupados dando tiempo así a que sus planes sean desbaratados). Habrá también un espacio dedicado a los héroes de la realidad, a los primeros en llegar a los lugares más extremos de nuestro planeta, los grandes viajeros, y otro espacio para los héroes del cómic (en este caso, para Astérix y Tintín; nos encantaría contar con otros como El Jabato, El Capitán Trueno, Bone, Flash Gordon, Lucky Luke,...; todo se irá).



No hay duda de que el cine es otro gran medio para disfrutar de grandes aventuras. Sus héroes a veces lo han sido también de la literatura, aunque en otros casos han sido creados expresamente para la gran pantalla, como el arqueólogo Indiana Jones o el contrabandista Han Solo, y otros muchos; en bastantes casos han recorrido el camino inverso, y desde el cine han pasado a ser personajes de papel; los cómics basados en la saga *Star Wars* son un claro ejemplo. Otro caso de trasvase muy destacado es el del genial guionista Alan Moore, que reunió en unos cómics muy curiosos a varios personajes de grandes novelas (Allan Quatermain, Nemo, Mr. Hyde, EL Hombre Invisible, etc) para formar La Liga de los Hombres Extraordinarios, una gozada para los fans tanto de cómics como de novelas.



Este Boletín es una invitación a navegar a bordo de *La Hispaniola* con Jim Hawkins y John Silver *El Largo*, a recorrer desiertos africanos en busca de legendarias minas, a sumergirnos con el capitán Nemo en su *Nautilus*, a contemplar duelos a espadas en un torneo medieval, a abrirnos camino a machetazos por una jungla llena de peligros, a compartir nuestra era con dinosaurios, ...

Ven con nosotros, la aventura comienza ahora.

La ilustración para la portada es de Marta Peregrina; el montaje es de Nuria González. Todos los textos son de Ramón Vassallo



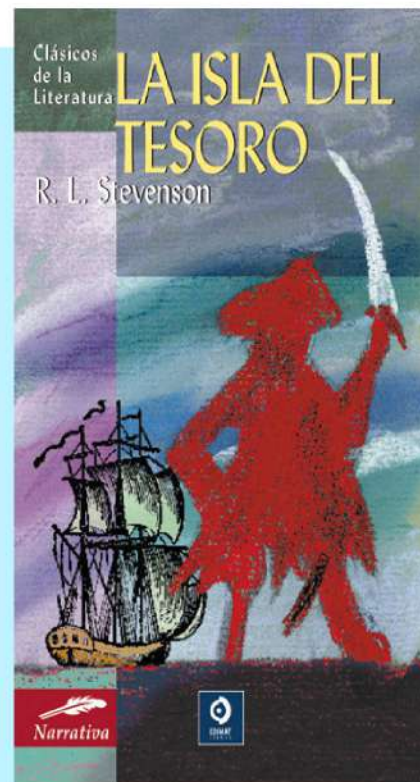
La isla del tesoro

La *Isla del Tesoro*, posiblemente la más fascinante aventura jamás escrita, se debe al escocés Robert Louis Stevenson, y fue publicada por primera vez por entregas en una revista entre Octubre de 1881 y Enero de 1882. Aproximadamente un año más tarde se publicó en forma de libro. Lo que sigue es un breve resumen de lo narrado en la novela.

Todo empieza el día en que llega a la posada *Almirante Bembow*, atraído por su emplazamiento solitario, un extraño lobo de mar, Billy Bones, portando como equipaje un enorme cofre. Tras unos meses de estancia, en los que se granjea la antipatía de la familia propietaria, el matrimonio Hawkins y su hijo Jim, por su mal carácter y su afición al ron, recibe una visita de un conocido no menos extraño, al que llama Perro-Negro. Después de la visita Bones enferma de puro miedo. Sus antiguos compañeros, que resultan ser la tripulación del pirata Flint, buscan el plano que Flint, antes de morir, entregó a Bones, que era su segundo al mando; en ese plano se muestra la isla en la que Flint, ayudado por seis hombres que posteriormente asesinó con sus propias manos, enterró el tesoro acumulado en años de abordajes y saqueos. Bones muere, y justo antes de que los piratas asalten la posada, el joven Jim coge el mapa escondido en el cofre.

Dos nobles de la localidad, el señor Trelawney y el doctor Livesey, fletan una goleta, la *Hispaniola*, para navegar hasta la isla que aparece en el plano y rescatar el tesoro. Pero gran parte de la tripulación, en la que se han infiltrado los hombres de Flint, se amotina justo a la vista de la isla. Su jefe es el cocinero de a bordo, que fue hombre de confianza de Flint y tiene amputada hasta la cadera la pierna izquierda, a pesar de lo cual se desplaza con enorme facilidad; su nombre y apodo: John Silver *el Largo* (*Long John Silver*). Los leales a Trelawney y los piratas se enfrentarán en varias ocasiones, y Jim Hawkins desempeñará un importante papel en los acontecimientos vividos en la isla.

La novela está narrada por Jim en primera persona (excepto una breve parte de la obra en la que lo sustituye un adulto, el doctor Livesey). Se trata de un caso claro de obra de aprendizaje, un recurso habitual en escritores de todas las épocas. Asistimos a aventuras que irán contribuyendo a la formación del joven protagonista, que sacará buenas lecciones de sus experiencias. Long John Silver es uno de los villanos más inolvidables de la Literatura; su gran talento para jugar con dos barajas le permite siempre escoger la opción que más le convenga según sople el viento. Entabla con Jim, al que llena de elogios, una curiosa amistad, hasta que quedan al descubierto su doblez y villanía. Incluso tras saber que Silver es en realidad un asesino despiadado, Jim no puede evitar sentir una extraña fascinación por su inteligencia y astucia.





LAS MINAS DEL REY SALOMÓN



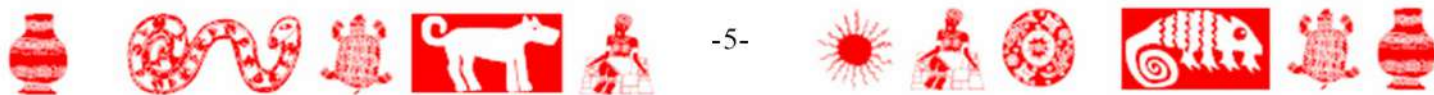
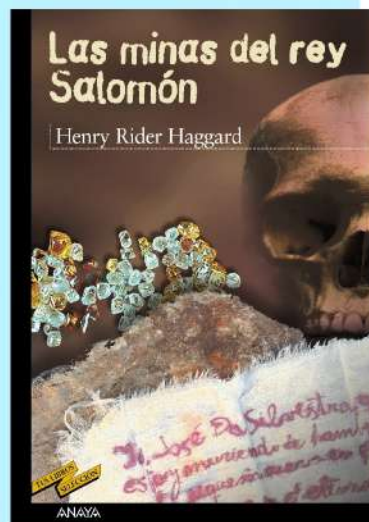
El inglés Henry Rider Haggard (1856-1925) había trabajado como funcionario colonial antes de dedicarse a la escritura; ello explica en parte su fascinación por África, en la que se desarrollan buena parte de sus novelas. Las más destacadas son dos series dedicadas respectivamente a Ayesha, una mujer blanca que posee el secreto de la eterna juventud y es adorada como una diosa por algunas tribus africanas, y a Allan Quatermain, un explorador y cazador británico.

La primera de las novelas protagonizadas por Quatermain, *Las Minas del Rey Salomón* (1885) constituye un brillante ejemplo de novela de aventuras, entre otras cosas por la habilidad demostrada por el autor para aderezar su obra con ciertas gotas de humor, de terror, de suspense,...

La obra, que está escrita en primera persona con Quatermain en el papel de narrador, se inicia con un prólogo en el que este justifica sus razones para aceptar un encargo casi suicida: Sir Henry Curtis, acompañado de su fiel amigo y camarada Good, antiguo capitán de barco, ha viajado hasta Sudáfrica, donde vive Quatermain, para que este organice y lidere una expedición en búsqueda de su hermano, con el que discutió dos años antes; lo único que sabía de él es que bajo el falso nombre de Neville se había trasladado a África en busca de fortuna. Quatermain conoció al tal Neville, que le contó que se dirigía a zonas casi inexploradas a buscar las legendarias minas de diamantes del Rey Salomón. Quatermain intentó disuadir a Neville por considerar el viaje demasiado peligroso, pero este insistió en su objetivo. Nadie había sabido nada más de él en los dos años transcurridos desde entonces.

La expedición organizada por Quatermain la componen, además del explorador y de los dos británicos, los criados negros Khiva (un zulú), Ventvogel (un hotentote) y Umbopa (de rasgos similares a los de los zulús). El explorador organiza meticulosamente el material que requerirán las distintas etapas.

La parte llevadera del viaje concluye sin más novedad que la muerte del joven Khiva, que se sacrifica por salvar a Good. Posteriormente los expedicionarios deben atravesar un desierto, lo cual está punto de costarles la vida. Por fin divisan unas montañas que señalan el final del desierto, y allí se recuperan, excepto Ventvogel, que muere por las penalidades anteriores. Entran en contacto con el pueblo de los kakuanas, cuyo rey es el cruel Tuala y cuya hechicera es la anciana y repulsiva Gagula. Se desencadena una guerra civil en la nación kakuana, y los británicos militarán activamente en uno de los dos bandos. Al finalizar el conflicto los expedicionarios, con la interesada ayuda de Gagula, intentarán hallar las minas de diamantes, fundamentalmente para ver si dan con el rastro de Neville. Mientras duran sus aventuras nos harán pasar ratos inolvidables.





LA CONQUISTA DEL POLO SUR. AMUNDSEN Y SCOTT

Es bastante triste (pero fascinante) la primera llegada al Polo Sur, fundamentalmente por la mala suerte del británico Scott, que tras un penoso trayecto sufrió la inmensa decepción, tras llegar allí, de descubrir que ya ondeaba una bandera noruega, la que plantó Roald Amundsen un mes antes. Para colmo, en el viaje de vuelta, Scott y todo su equipo murieron, no sin dar muestras de gran heroísmo y solidaridad entre ellos, que les hace, al menos a mi juicio, mucho más merecedores de admiración que otros expedicionarios de conducta más discutible. Retrocedamos un poco para ver algunos antecedentes. En 1902 Scott se dirige por primera vez al Polo Sur con el *Discovery*, pero tiene que volverse.



El Fram

Shackleton, un antiguo colaborador de Scott, llegó en 1909 con el *Nimrod* a menos de cien millas. Algo celoso, Scott montó una gran expedición (con el *Terra Nova*) que empieza en 1910; al enterarse

Amundsen de que ya se había llegado al Polo Norte (siempre su principal objetivo), decide organizar otra expedición al Polo Sur con el *Fram* (prestado por Nansen); empieza una feroz carrera por llegar el primero entre los dos hombres. Ambos rivales, que se trataban con cortesía y respeto (la gente de Scott visitó el campamento noruego, distante 700 km, y quedaron bastante impresionados por la eficacia y buena organización) se prepararon durante casi un año en sus campamentos-base. Lo que les faltaba desde ellos era un difícil viaje por etapas, en las que el equipo se iría filtrando. Para el último asalto, Scott escogió a cuatro compañeros. A la vez, Amundsen se quedó con un equipo de también cuatro lugartenientes, que le ayudaron a diseñar un plan que contemplaba el cuidadoso escalonamiento de las reservas (a los 80°, a los 81°,...). Tras un viaje difícil, pero hecho en condiciones aceptables, el 14 de Diciembre de 1912 los noruegos llegan al Polo Sur. Una curiosa cita de Amundsen: "Nunca he conocido a nadie que se haya visto tan diametralmente enfrentado a sus deseos. Desde niño he soñado con llegar al Polo Norte y heme aquí en el Polo Sur". Allí dejaron una carta para Scott. Su vuelta fue todavía mejor, pues la hicieron abrigados con mejores ropas que los ingleses y con todavía once perros vivos de los cincuenta y dos que llevaron para el tramo final.



Scott y Amundsen La conquista del polo sur

K. T. Hao
Montserrat Fullà
Ilustraciones de Robert Ingpen

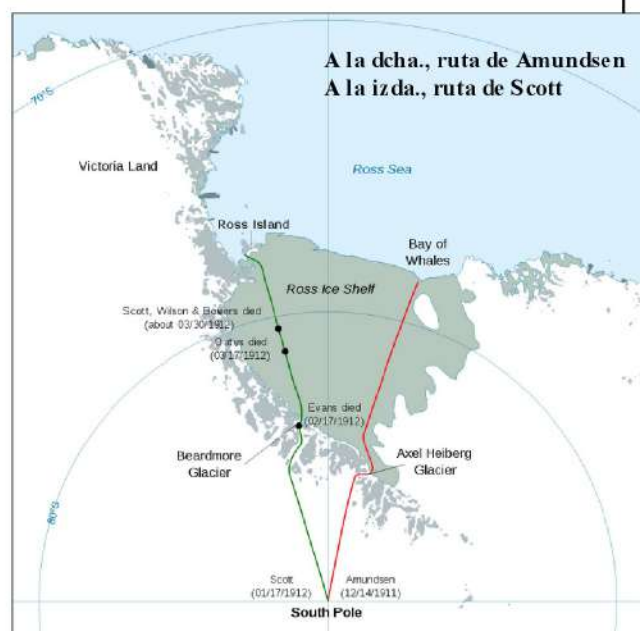


CUBA
BIOGRAFIAS



Un mes más tarde, y tras un viaje infernal (escogió una ruta peor) que les dejó muy debilitados, llegó Scott con su grupo. Entre la ventisca, uno de ellos contempló la bandera noruega. Un momento para la reflexión: ¿cómo se sentirían, al ver que se esfumaba aquello por lo que tanto habían luchado y sufrido? Iniciaron un regreso todavía más penoso que el viaje de ida; en este caso, su único objetivo era salvar la vida. Ninguno lo conseguiría. El primero en morir fue Evans, que se cayó y se abrió una brecha en la cabeza. Sabiendo que tenía muy pocas posibilidades de sobrevivir, y también que transportarlo acortaba las suyas, los otros cuatro ingleses no lo abandonaron, hasta que por fin murió. El segundo fue Oates (que había tenido desencuentros con su jefe de expedición): enfermo, decidió voluntariamente perderse de sus compañeros porque sabía que estos no lo dejarían: se salió de la tienda donde se refugiaban los cuatro, diciendo “Voy a salir. Posiblemente me quede algún tiempo”; y se perdió en la ventisca. Un par de semanas más tarde, murieron los tres restantes; no pudieron soportar más las bajísimas temperaturas (-70°) y la falta de alimentos. Sabiendo que iban a morir, se dedicaron a escribir cartas para sus familias y amigos. A finales de ese año, se encontraron sus cadáveres y sus testimonios escritos, que daban fe de su sentido del honor. Las cartas que escribieron están publicadas en distintos libros, y todavía emocionan. Aunque no alcanzaron primeros el Polo Sur, sí alcanzaron la gloria, por su comportamiento solidario y valiente. La ventaja de Amundsen, que era mejor explorador que los ingleses, fue que usó trineos tirados por perros, mientras que los ingleses llevaron menos perros y peores para la labor que se les exigía, por preferir ponys, menos adecuados, y unos trineos que tenían que ser tirados por hombres, lo cual, en condiciones normales, era posible, pero en las que se vieron envueltos se convirtió en una utopía. Por cierto, los amantes de los perros sufrirán de escalofríos si leen reseñas más extensas de las aventuras árticas y antárticas, porque una enorme cantidad de estos animales eran sacrificados en cada viaje. Todavía quedaban retos: Shackleton, entre 1914 y 1916, intentó sin éxito la travesía del Antártico. En 1921-1922 organiza otra expedición que le costará la vida. Si recordamos que también Amundsen, uno de los hombres más famosos del mundo desde su hazaña antártica, también acabó muriendo en un accidente aéreo, cabe pensar que todos ellos sufrirían de cierta adicción al riesgo. ¿Es eso heroísmo? ¿O es mejor definirlo de otra manera?

Una anécdota más ligera para acabar: en 2006 se encontraron once botellas de whisky de una expedición de Shackleton de 1907; estas botellas se vendieron por un precio astronómico (desde luego, no se puede negar que eran de gran reserva).





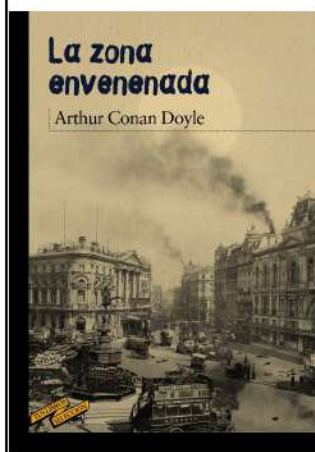
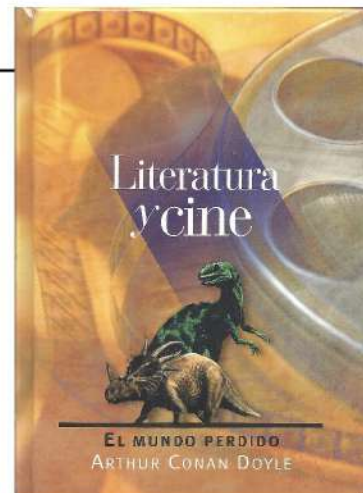
CONAN DOYLE

Arthur Conan Doyle, con su inmortal creación Sherlock Holmes, ofreció aventuras a raudales (son novelas y relatos detectivescos, pero con escenarios vistosos y tramas emocionantes). Junto con su leal compañero, el doctor Watson, el gran detective investiga y resuelve difíciles casos que lo enfrentan a peligrosos villanos (el peor, Moriarty, profesor de Matemáticas; la cabra siempre tira al monte)

Al parecer, el escritor prefería a otro de sus personajes (no tan popular), el irascible profesor Challenger, que en la novela *El mundo perdido* comanda una expedición a un valle que por sus especiales características ha quedado fuera del alcance de los seres humanos durante muchísimos

años. Allí los expedicionarios se encontrarán con varias clases de dinosaurios que han continuado viviendo (el meteorito gigante que causó la Gran Extinción no sería conocido por Doyle). No sé si es la primera vez que un escritor “resucita” a los dinosaurios, pero sin duda es la más influyente.

El profesor también protagonizó varios relatos más, recopilados en un libro que también tenemos, *La zona envenenada*. Son bastante extraños, porque en el momento de ser escritos el autor pasaba por una fase de su vida bastante delicada; creía en lo sobrenatural y se había convertido en víctima de algunos estafadores, que le ofrecían la posibilidad de comunicarse con el hijo que había perdido en la I Guerra Mundial.



EMILIO SALGARI

El escritor italiano Emilio Salgari es el creador de Sandokán, protagonista de varias novelas en las que combate a los ingleses, gran potencia colonial de la época (mediados del siglo XIX) en la que se desarrollan estas aventuras. El héroe es un rey de Boneo que ha sido despojado de su trono por los invasores británicos y, con el sobrenombre de *El Tigre de Malasia*, lidera a un grupo de piratas que continuamente pone en jaque a poderosos barcos del enemigo. Su mejor amigo es el portugués Yáñez, y tiene su base en la isla de Monpracem. Si bien Sandokán no sucumbió ante los ingleses, sí lo hizo ante los bellos ojos de Marianna, la Perla de Labuán.

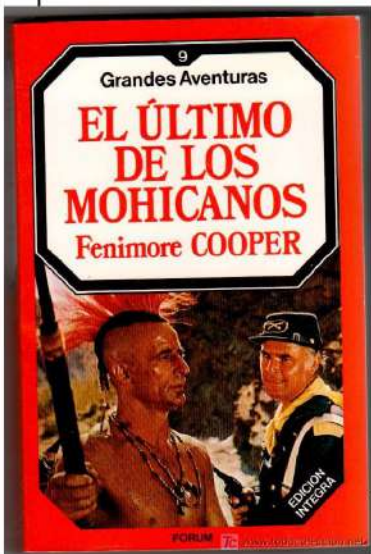
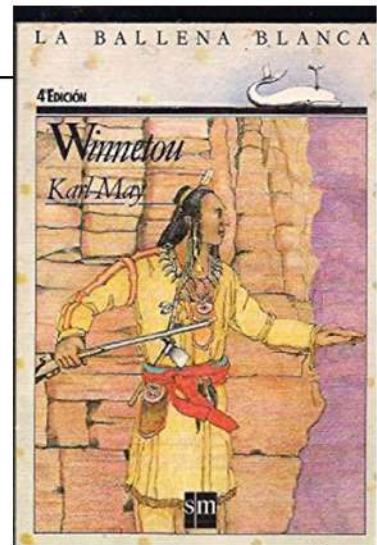




El Oeste americano

Grandes llanuras, manadas de búfalos, revólveres, el Séptimo de Michigan, apaches, whisky, cowboys, salones con coristas, los confederados, jugadores de póker, caballos, rifles, oro, sheriffs, Winchesters, la ley de Lynch, navajos, Monument Valley,...

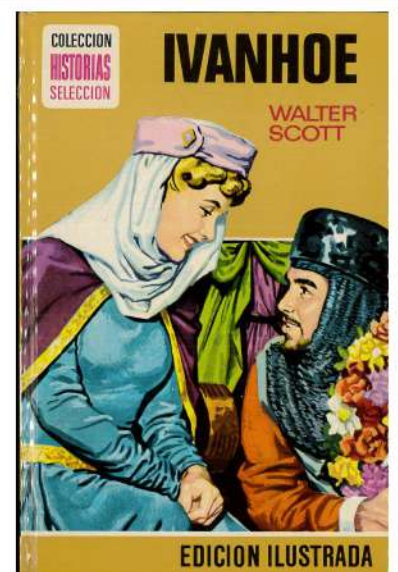
Estos y otros muchos son los elementos con los que se fabrican los *westerns*, las narraciones sobre el Oeste norteamericano, que para este país tan joven representan narraciones al mismo tiempo recientes e históricas. Se diría que los estadounidenses han buscado en el *western* su legitimación como nación, cuya fundación requirió la usurpación del territorio que hasta entonces habían habitado los tontamente llamados indios (nativos americanos es más coherente). Aunque donde más y mejor se han tratado es en el cine, las bellas y terribles historias de las fronteras cambiantes de los Estados Unidos aparecen en bastantes libros de aventuras, como los del alemán Karl May, creador de personajes como Old Shatterhand y Winnetou, y en la conocida novela *El último mohicano*, escrita por Fenimore Cooper.



LA EDAD MEDIA

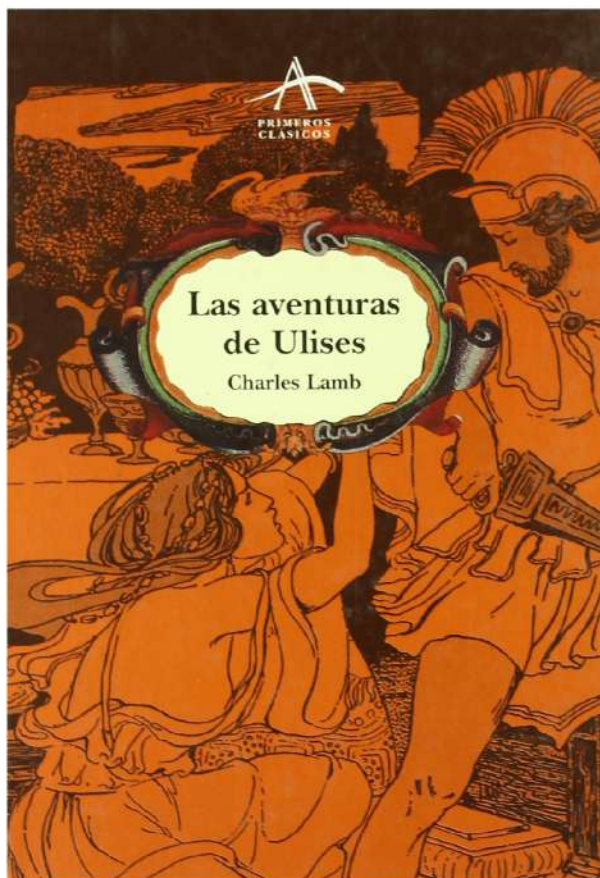
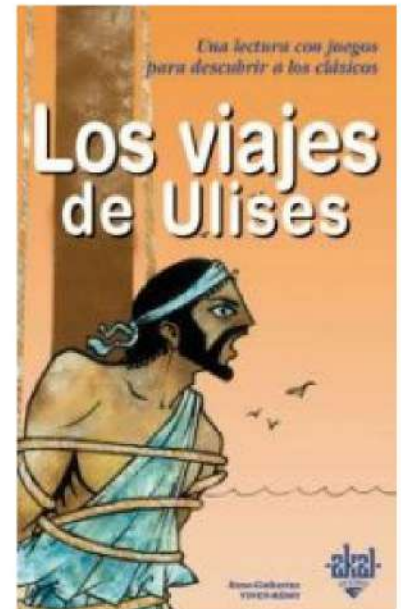
Sir Walter Scott, escocés, está considerado el principal impulsor de la novela histórica (hoy en día una plaga peor que las que sufrieron los egipcios en la Biblia), con obras como *Ivanhoe*, que cuenta los enfrentamientos del valiente caballero sajón con pérfidos villanos en la Inglaterra de finales del siglo XII. Aparece como secundario Robin Hood, y también normandos, templarios, judíos (tratados positivamente, menos mal),...

El Japón medieval ha producido libros muy importantes. No tenemos ninguno, pero sí un dibujo original de muy buena factura.



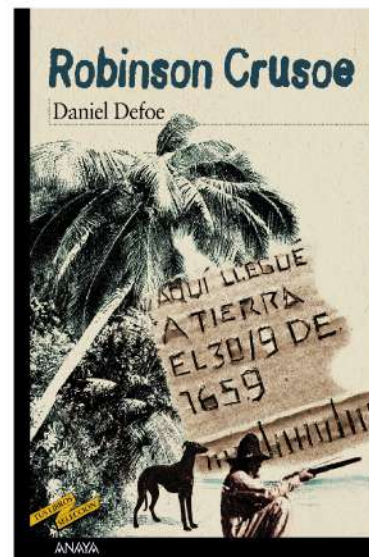
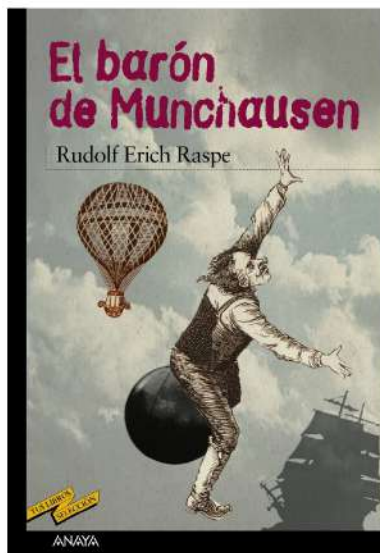
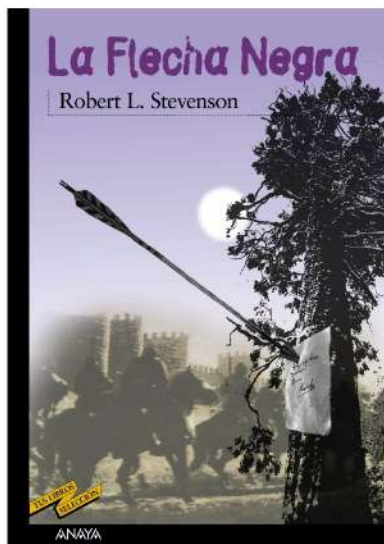


GRANDES HÉROES DE LA ANTIGÜEDAD





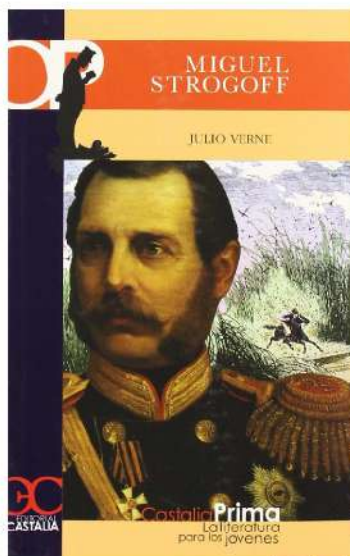
TAMBIÉN DISPONIBLES



La vuelta al mundo en ochenta días

Verne

Alianza editorial



El tulipán
negro
Alejandro Dumas



Viaje al centro
de la Tierra

Julio Verne

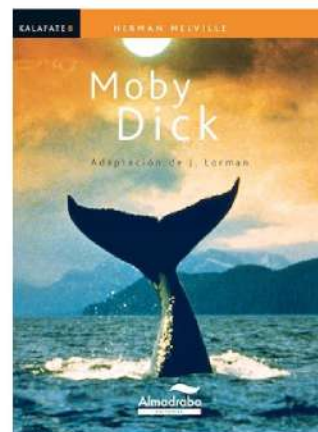
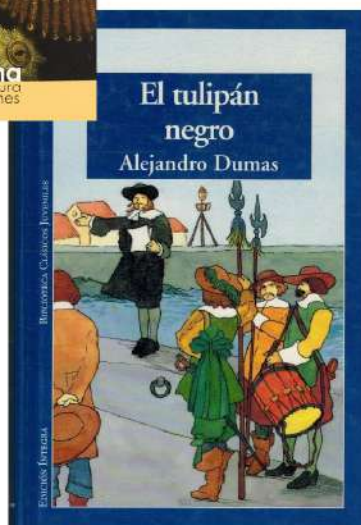


COLECCION HISTORIAS SELECCION

UN INVIERNO
ENTRE
LOS HIELOS

JULIO VERNE

250 ILUSTRACIONES



Moby
Dick

Adaptación de J. Lerman

Almadroba



20000 LEGUAS DE VIAJE SUBMARINO

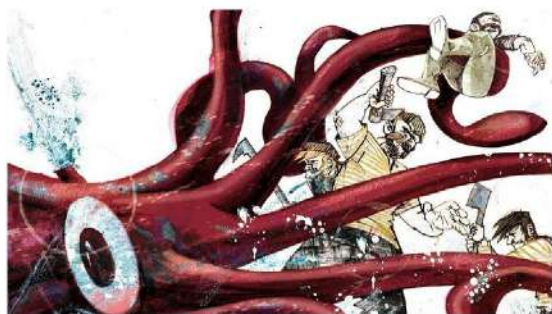


Una de las novelas más destacadas del Jules Verne es la titulada *20000 leguas de viaje submarino*, escrita en 1867. Quizá muchos conozcan la trama de esta novela; por si no es así hago un breve resumen y luego comento los aspectos que más me interesa destacar.

-Estamos en 1866, y el mundo entero se hace eco de los numerosos avistamientos, por parte de numerosos barcos, de una gigantesca presencia. ¿Una ballena? ¿El Kraken, mitológica criatura marina? Se plantean, en la prensa, en las tertulias, en las sociedades científicas, numerosos debates. El interés crece cuando la misteriosa bestia destroza el casco de varios buques. Los Estados Unidos deciden fletar un poderoso navío de guerra, el *Abraham Lincoln*, que acabe de una vez con el monstruo. A la expedición se incorpora el científico francés Pierre Aronnax, acompañado por su fiel criado Conseil. Entre la tripulación

destaca el experto arponero canadiense Ned Land, con el que entabla una buena relación Aronnax.

La fragata militar surca sin descanso los mares durante varios meses, hasta que por fin descubren que lo que está aterrorizando a los marinos de todo el mundo resulta ser una extraña nave con



capacidad para sumergirse. El capitán Nemo, jefe de la tripulación del submarino, llamado *Nautilus*, hace prisioneros a Aronnax, Conseil y Ned Land. Durante bastante tiempo permanecerán en esta situación. Entre otras cosas, verán un entierro (el de un valeroso marinero del submarino) en el fondo del mar, y tendrán una espectacular confrontación con un gigantesco calamar.

-Lo mejor de la novela es la figura del capitán Nemo; no está claro de dónde procede (se sabrá en *La isla*

misteriosa, una secuela de la novela que nos ocupa), pero sí que es manifiesto el odio que siente por la humanidad (aunque no por toda, ya que ayuda a generosamente a algunos nativos a encontrar riquezas, e intenta no hacer demasiado daño a algunas tribus hostiles con las que accidentalmente tropieza en sus singladuras; más bien detesta a ciertas naciones, a las más poderosas, a las que culpa de alguna tragedia en su vida) y su deseo de mantenerse al margen de esta. Se ha rodeado de un grupo de hombres que lo respetan y que guardan hacia él una extrema lealtad, y solo con ellos quiere compartir su portentosa máquina. A pesar de jugar el papel de villano, en cierto modo, de la trama, sus innegables cualidades y la sensación de que con él se ha cometido una gran injusticia van inclinándolo a su favor a los lectores. La llegada del profesor francés supone para él tener un compañero de cierta capacidad intelectual, y tienen algunas conversaciones interesantes. Como siempre en Verne, las explicaciones científicas son lo de menos.